Tres personas obtendrán una doble recompensa: el hombre que sea de las gentes del Libro y crea en su Mensajero y crea en Muhammad; el esclavo que cumple con los preceptos de Al-lah y con el derecho de su dueño; y el hombre que posee una esclava y la eduque la mejor educación y le enseñe el mejor conocimiento, luego la libera y se casa con ella. De este modo, tiene doble recompensa.

De Abu Musa Al-Ashaari, Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, dijo: “Tres personas obtendrán una doble recompensa: el hombre que sea de las gentes del Libro y crea en su Mensajero y crea en Muhammad; el esclavo que cumple con los preceptos de Al-lah y con el derecho de su dueño; y el hombre que posee una esclava y la eduque la mejor educación y le enseñe el mejor conocimiento, luego la libera y se casa con ella. De este modo, tiene doble recompensa”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari]

Tres tipos de personas obtendrán una doble recompensa el Día del Juicio. Luego los citó diciendo que son: “el hombre que sea de las gentes del Libro”, judío o cristiano. “Que crea en su Mensajero” que le ha enviado con anterioridad, esto es, Musa (Moisés) o Isa (Jesús), sobre ellos sea la paz. Esto fue antes de ser enviado Muhammad, Al-lah le bendiga y le dé paz, y antes de recibir su llamado al Islam. Una vez fue enviado el Mensajero Muhammad, Al-lah le bendiga y le dé paz, y le haya llegado su llamado al Islam, que haya creído en él. Esta persona tendrá doble recompensa: la recompensa por creen en el profeta que le ha sido enviado en primer lugar y la recompensa por creer en Muhammad, Al-lah le bendiga y le dé paz. La segunda persona de las que recibirán doble recompensa es el esclavo que cumple con los preceptos de Al-lah y con lo que le manda su dueño de la mejor forma posible. Por último, el hombre que posee una esclava y la haya dado la mejor educación y le haya enseñado el mejor conocimiento de su religión, a discernir entre lo lícito e ilícito, luego la haya liberado de la esclavitud y se haya casado con ella. De este modo, tiene doble recompensa: la primera por darle esa educación y esas enseñanzas; y segundo por haberla tratado bien ya que, después de liberarla, no la ha dejado a su suerte, sino que se casó con ella y así se ha hecho cargo de ella y ha protegido su honor.